

Es posible que alguien no conozca este himno, o lo conozca con su nombre en castellano. Hay muchas traducciones y versiones. Para que sepan de qué himno estamos hablando, estoy incluyendo una versión cantada por Elvis Presley. Para escucharla, haz "click" en el siguiente link: <http://www.youtube.com/watch?v=EeeZr6uIHj4>

Esta es la historia de cómo nació el himno "PRECIOUS LORD, TAKE MY HAND", un himno que ha sido de inspiración para muchas personas y que se ha usado como un medio para atraer las almas al Maestro. Habla de la necesidad del ser humano de estar asido de la mano de Jesús.

## Precious Lord, Take My Hand

Debo confesar que éste es uno de mis himnos favoritos. Lo he cantado hace muchos años, primero como solista y luego en cuartetos. No sé, pero su letra, su melodía, su armonía, la expresión que se le puede dar, todo, todo hace que sea un himno muy especial, muy sentido. Pero, desde hace una semana que tiene un significado nuevo para mí. ¿Qué pasó? Muy sencillo. Leí, por primera vez, la historia de cómo fue escrito, y eso ha hecho que me guste todavía más. Ahora entiendo porqué este himno ha tocado tantas almas y ha servido de alivio a muchas personas que pasan por momentos de aflicción. Lo he traducido del inglés y lo he resumido para que ocupe menos espacio.

Su autor, Tommy Dorsey, cuenta que en el año 1932, cuando él tenía 32 años y casi recién casado con su esposa Nettie, estaban viviendo en la parte Sur de la ciudad de Chicago. Una calurosa tarde de agosto tenía que ir a la ciudad de St. Louis donde debía cantar en una reunión de reavivamiento. No quería ir.

Nettie estaba en su último mes de embarazo de su primer hijo, pero al mismo tiempo mucha gente lo estaba esperando en St. Louis. Se despidió de su esposa con un beso y comenzó su largo viaje en su auto Modelo A.

Sin embargo, cuando ya estaba por dejar atrás la ciudad, se dio cuenta que con la ansiedad de salir, se había olvidado traer la música que iba a cantar. Dio vuelta, y se dirigió a buscarla. Al entrar a la casa, encontró que su esposa dormía plácidamente. Se paró al lado de la cama y sintió unos tremendos deseos de quedarse. Luchando mentalmente contra esos deseos, salió del cuarto con su música y se fue nuevamente.

La noche siguiente, en el caluroso ambiente de St. Louis, la congregación lo aplaudía para que siguiera cantando. Cuando terminó su participación, se sentó y un mensajero se le acercó con una telegrama de Western Union. Rompió rápidamente el sobre y leyó las siguientes palabras: SU ESPOSA ACABA DE MORIR.

La congregación estaba cantando alegremente y haciendo sonar sus palmas alrededor de él, pero no pudo contener el llanto. Corrió a un teléfono y llamó a su casa. Todo lo que podía escuchar al otro lado de la línea era "Nettie está muerta. Nettie está muerta".

Cuando regresó a su casa, supo que Nettie había dado a luz un niño. Pasó de la agonía a la euforia. Sin embargo, esa noche, el bebé también murió. Sepultó a su esposa y a su bebé en la misma urna, y entonces se desmoronó. Por días se encerró en sí mismo. Pensó que Dios había hecho una injusticia con él. No quería servirlo más ni tampoco escribir himnos.

Lo único que quería era volver al mundo del jazz el cual conocía muy bien. Pero entonces, en un momento en que permanecía en su oscuro departamento, le vinieron a su mente, como una película, aquellos últimos instantes que estuvo junto a su esposa antes de partir para St. Louis. Recordó que una voz le decía que se quedara. ¿Fue la voz de Dios? Si solamente le hubiera hecho caso a Él ese día, se hubiera quedado y hubiera estado con Nettie en el momento de su muerte.

Desde ese momento decidió escuchar más atentamente la voz de Dios. Pero todavía estaba sufriendo enormemente por su pérdida. Todo el mundo lo trató con mucha bondad, especialmente un amigo, el Profesor Fry, quien parecía entender perfectamente por lo que estaba pasando. El siguiente sábado de tarde, lo llevó al Colegio Poro en Malone, una escuela de música que había en el vecindario. Todo estaba quieto, el sol crepuscular atravesaba las ventanas encortinadas. Se sentó al piano y sus manos comenzaron a acariciar las teclas. Algo pasó dentro de él en ese momento. Sintió una paz infinita. Sintió que había alcanzado y tocado a Dios. Y se dio cuenta que estaba tocando una melodía, la cual quedó en su cabeza y luego pudo escribirla para la posteridad. (A continuación, una traducción literal de las palabras que escribió Tommy Dorsey):

*Precioso Señor, toma mi mano, dirígeme, permíteme que me pueda levantar.*

*Estoy cansado, estoy débil y no sirvo para nada.*

*A través de la tormenta, a través de la noche, dirígeme hacia la luz.*

*Toma mi mano, precioso Señor, llévame al hogar.*

El Señor le dio esas palabras y esa melodía, y también sanó su espíritu. Dice Tommy Dorsey que cuando estamos pasando por el más profundo dolor, cuando sentimos que estamos más lejos de Dios, es entonces que Él está más cerca de nosotros y estamos más abiertos a su poder restaurador.

Hermanos cuartetos, hay muchas lecciones que podemos sacar de esta triste pero hermosa experiencia. No las voy a enumerar ni analizar. Cada uno saque sus propias conclusiones. Sin embargo, hay algo que sí quiero rescatar: Muchos himnos han sido escritos después de experiencias dolorosas. Otros han salido a la luz debido a momentos de regocijo. Cualquiera sea el caso, estemos concientes del tremendo poder que tiene un himno. Dios los usa para abrir corazones duros. Y qué bendición que nos dé a nosotros, los amantes de los cuartetos, ser los instrumentos para interpretarlos. Será hasta la próxima.

